

difícilmente podrá orientarse en mis observaciones con la ayuda de los dibujos aquí reproducidos) y, de otra parte, darle la falsa impresión de que la obra del sabio italiano contiene demasiadas afirmaciones inciertas. A decir verdad, todo es incierto en el campo de la hermenéutica cretense, y el autor de esta memoria demuestra una prudencia extraordinaria y sabe detenerse muy bien en el momento en que correría el peligro de poner el pie sobre arenas movedizas (cualidad que muchos deben envidiarle, incluso el autor de estas observaciones). — EMILIO PERUZZI.

LA CULTURA DE GOLASECA Y LOS CELTAS ESPAÑÓLES

Entre los recientes hallazgos prehistóricos que se publican en Europa, es muy importante que los arqueólogos españoles nos ocupemos de una serie de nuevas aportaciones para el mejor conocimiento de la cultura llamada de Golaseca, y que en nuestra opinión debería considerarse como una cultura típicamente celto-ligur. Sus semejanzas con nuestros hallazgos célticos son muy estrechas, y entre otros paralelos que podemos ver en ambas culturas se pueden citar la cerámica, las espadas de antenas y algún otro objeto.

Cuando esta cultura era conocida sólo por pocos hallazgos, y éstos muy notables, como la tumba del guerrero de Sexto Calende, se atisbaban afinidades claras, pero la serie de los nuevos hallazgos que desde los Alpes italianos hasta el Piamonte van mostrándonos las publicaciones italianas, abren nuevas perspectivas para buscar paralelos a nuestros típicos y muy personales hallazgos célticos. Sobre todo, algunos conjuntos cerámicos como los de Las Valletas de Sena y sus parientes en España nos acercan a la cerámica de Golaseca de una manera muy estrecha.

No sólo las formas, sino también los motivos decorativos, entre las que no falta la escisión de la época última «tipo Estiche», los cordones con impresiones digitales, los ornamentos ungulares, etc. Conjuntos de fragmentos cerámicos como los de Bec Berciassa (fig. 1), que publica F. Rittatore, *Sepolcreti Piemontesi dell'età del Ferro*, Rassegna storica del Seprio, 1947, fasci. VII, o los materiales que nos dió a conocer en su buena monografía. E. Ghislanzoni, *Una nuova tomba di guerriero scoperta a Sexto Calende*, Raccolta di Scritti in onore di Antonio Giussani della Società Archeologica comense, 1944, son una prueba de cuanto decimos (fig. 2).

Es para nosotros los prehistoriadores españoles una lástima que no tengamos más completa información acerca de los hallazgos arqueológicos de toda esa región alpina del noroeste italiano, que tanto creemos debe ser

atendida para el mejor conocimiento de nuestra invasión céltica y desarrollo de su cultura.

Hemos querido con esta noticia llamar la atención hacia un foco cultural europeo de singular interés para la prehistoria española en todos los tiempos desde el Neolítico, pues ya debemos analizar sus fenómenos con vistas a interpretar nuestras culturas prehistóricas, pero sobre todo en la Edad del Hierro estas relaciones son muy especialmente interesantes. Por esta razón hemos querido recoger, en las páginas de nuestra revista, las pocas publicaciones que nos llegan de los trabajos meritorios que los especialistas italianos vienen realizando en aquella zona del noroeste italiano, tan poco conocida por nosotros hasta estos años, y por los cuales no sólo les felicitamos por su labor, sino que mucho nos alegrará establecer más directas relaciones. Así tal vez un día, del intercambio de información mutua, salga el decisivo argumento, que la arqueología sólo ha de confirmar, sobre el problema los ligures en España y otros importantes datos para la cronología de nuestra cultura céltica, ya que es de esperar que en Italia del noroeste se puedan fechar, con mayor seguridad que en España, los tipos culturales que aquella región nos va ofreciendo y de cuya semejanza con los españoles ya hemos hecho mención. — M. ALMAGRO.

EL ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN DEL PALEOLÍTICO INFERIOR EN EL ÁFRICA NEGRA Y EL PROBLEMA DE LA REVISIÓN DE CULTURA TUMBIENSE

En líneas generales, la Prehistoria Sudafricana ha establecido una sucesión de culturas a lo largo del Paleolítico superior e inferior, bien fundamentada en numerosos hallazgos estudiados por buenos especialistas, sobre todo de habla inglesa.

Tipológica y técnicamente, el Paleolítico del África negra sigue una evolución bastante paralela a la que ofrece en Europa durante la larga etapa paleolítica, pero los nombres establecidos por los prehistoriadores sudafricanos son indígenas, habiéndose en esto caminado por una ruta que más bien produce confusión, pues al explicar la nomenclatura de las culturas sudafricanas hay que recurrir a menudo a citar sus similares europeas, sobre todo en las culturas más antiguas. Por ello es de esperar que tal vez un día los nombres universalmente admitidos de culturas y técnicas del Paleolítico inferior europeo sean también generalizados para clasificar los materiales del Continente negro, con lo cual la visión del hombre fósil y la sucesión y variedades de sus culturas será más fácil de ser comprendida por